

La Inteligencia Humana

LA INTELIGENCIA

Como hemos visto, es muy difícil definir la inteligencia. No obstante, en su documento “la inteligencia humana”, menciona la siguiente aproximación a la definición:

En realidad, la gente define la inteligencia por el resultado: si gana, es inteligente y si no, no lo es tanto. Ganar o perder dependen de muchos factores ajenos a los participantes. Solo cambiar un poco las reglas del juego ya hace que el campeón de la F-1 sea uno nuevo. Las pruebas, supuestamente objetivas, son una convención social, no implican una definición subyacente de la habilidad que pretenden medir. Las pruebas del carnet de conducir no diferencian buenos de malos conductores. Pero incluso si alguien gana con trampas o con enchufes, nos parece inteligente, incluso más inteligente aún. Creemos que es inteligente quien gana. Y el que gana, cree tener razón, cuando solo tiene poder. Ser bueno jugando al fútbol de delantero se puede medir con el número de goles, pero ¿cómo se mide ser un buen presidente del país? Normalmente, con ganar las elecciones.

Las reglas electorales son múltiples, el pueblo puede ser engañado o equivocarse. Pero como hemos dicho, para ganar una oposición a profesor no hace falta ser un buen profesor. Las reglas del juego, las trampas, la manera de medir son variables, y a veces arbitrarias. Por otra parte, existen las inteligencias múltiples pero también existe la inteligencia general.

La Inteligencia Humana

Las inteligencias múltiples son aptitudes o habilidades que podría incorporar un ordenador (solo algunas de ellas, como la habilidad de cálculo), pero que no lo hacen consciente. Para ello, el ordenador-jugador de ajedrez debería disfrutar del juego, saber que es un juego, sentir la competición, experimentar satisfacción y/o frustración de ganar y/o perder...Sin embargo, la inteligencia general yo sí la asocio con ser consciente, con la flexibilidad cognitiva, y más con una actitud que con aptitudes, por eso creo que no la pueden incorporar los ordenadores. Asocio la inteligencia general con la capacidad para adaptarse a las circunstancias, con la capacidad de resolver problemas, de modificar medios y/o fines, de tener metas en diferentes escalas (a corto, medio y a largo plazo) y saber ordenarlas en prioridad, con tener memoria y ser capaz de diseñar tácticas y estrategias.

Un estúpido sería una persona rígida en los medios, a pesar de haber fracasado ya con ellos, y en los fines, cuando se muestran inalcanzables, con metas solo a corto plazo.

La inteligencia es la capacidad de aprender del error, de buscar hipótesis alternativas, de escapar en ocasiones del hábito. En resumen, para tener inteligencia, hay que considerar los siguientes ingredientes:

1. Memoria a largo plazo que se actualiza en las circunstancias adecuadas, por ejemplo, al repetirse una situación. Es decir, no olvidar o eres, en términos populares, un tonto. Tampoco ser un resentido que está rumiando siempre, o no podrás dedicarte a lo que importa.
2. Metas, uno debe saber lo que quiere (en diferentes escalas) o eres un ser a la deriva. Parte de ser inteligente, es querer algo, estar motivado.
3. Capacidad de modificar la conducta o sensibilidad media a recompensas y castigos. Ni muy alta (o eres un "animal doméstico") ni nula (o eres un autómatas ciego).
4. Capacidad para elegir buenos modelos de conducta y para anticipar las consecuencias. También para ignorar este conocimiento en ocasiones.

La Inteligencia Humana

5. Valor, saber decidir, cuándo huir, cuándo atacar, cuándo perseverar, cuándo renunciar.
6. Capacidad de usar activamente la información. No es ser una enciclopedia, ni ser pasivo ante la información, sino saber sintetizarla, analizarla, filtrarla, seleccionarla, utilizarla... o eres un analfabeto secundario.
7. Expectativas optimistas, sobre ti y sobre las circunstancias, pues actúan como profecías.
8. Capacidad para someter la información, las expectativas, los modelos, a uno mismo, a la propia memoria a revisión y a contraste empírico. Interés por saber qué no es verdad, y no elección a priori de la verdad. Ser capaz de formular hipótesis alternativas y de elegir entre ellas en función de la realidad. Aprender del error y corregirlo. No racionalizar o resolver las disonancias cognitivas para darte siempre la razón a ti mismo.
9. Capacidad para escapar y/o utilizar los automatismos y limitaciones biológicas (machismo, patriotismo...), saber elegir cuándo controlar o liberar los impulsos.
10. Un contexto social, educativo, universitario... que valore la inteligencia, es decir, los puntos anteriores. Esto no suele ocurrir según mi experiencia.

Referencia:

HocheI, Matej; Gómez Milán E, *La inteligencia humana*, revisado el 6 de mayo del 2014, a través de http://www.ugr.es/~setchift/docs/conciencia_capitulo_1.pdf